

LAS VIRTUDES TEOLOGALES EN SAN JOSÉ

San José representa a la perfección las tres virtudes teologales: la fe en la Palabra de Dios; la esperanza ante el peligro y la caridad de acoger a Jesús como hijo.

En la sagrada Escritura leemos que san José era un varón justo. Tal denominación, varón justo, se aplica a quien está adornado de singulares virtudes, es decir, a una persona santa. Señalamos las tres virtudes teologales que resplandecen en el esposo de María, la Madre del Redentor.

LA FE

José es hombre de fe. Gracias a la fe, recibió a María en su casa como su esposa; de otro modo, si hubiese sido un hombre sin fe, en verdad no hubiera actuado así, puesto que el fruto del vientre en ella no le pertenecía. Mas José por su fe, acepta las palabras del mensajero de Dios: “José, hijo de David, no tengas reparo en aceptar a María por esposa, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, pues este salvará al pueblo de los pecados. Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor”. Por eso, es ciertamente un hombre de fe. Con entera firmeza pensó: se haga en mí la voluntad de Dios y no la mía.

Oremos:

Con José, modelo para todos aquellos que buscan consuelo y luz, Señor, te pedimos que nos enseñes a entrar en la intimidad y la experiencia profunda de un Dios próximo, que nos ama profundamente, para que podamos vivirlo todo, incluso nuestros momentos de inquietud y noche, en el abandono, la alegría y la paz.

LA ESPERANZA

José nos enseña también hoy que es un hombre de esperanza absoluta. Se manifiesta particularmente cuando con María emprende el viaje a Egipto. Antes, con

la confianza puesta en Dios, lo había mostrado en los afanes para encontrar un lugar donde podría dar a luz María, su esposa; fue buscando hasta encontrar un lugar donde pudiera nacer el Salvador. Si hubiese sido un hombre sin esperanza, la reacción y comportamiento hubieran sido muy distintos en las sentidas escenas para hallar el lugar deseado. José perseveró hasta encontrar un lugar para la apremiante situación. Todas sus esperanzas han estado siempre puestas en Dios; de ahí, su lección para estos tiempos difíciles.

Oremos:

San José, ayúdanos a ofrecer a Jesús toda nuestra vida, nuestras alegrías y nuestras pruebas. Te pedimos por todos aquellos que, en medio de las dificultades, se dejan abatir. Dale la fortaleza que necesitan y el don de vivir con serenidad y alegría en medio del dolor.

LA CARIDAD

José es todo amor. Desde el amor, acogió a María, estuvo a su lado; fue a Egipto por amor, atendió así a la familia, desempeñó la tarea de su oficio... Con otras palabras: hiciste de padre para Jesús con amor, fuiste esposo de la Virgen con amor, con amor trabajaste en tu taller, fuiste hombre bueno y fiel con amor. Podríamos acabar con las palabras del Génesis referidas a la acción creadora de Dios: "Todo lo que hizo lo hizo muy bien, porque fue hecho todo por amor".

Oremos:

Como María y José, venimos llenas de confianza a buscar, junto a ti, San José, el consuelo del que tenemos necesidad, para sobrellevar con paz y fortaleza las pruebas de nuestra vida cotidiana. Ayúdanos a guardar en el fondo de nuestros corazones ese silencio, esa paz, esa alegría que es don de Dios y que nadie nos puede quitar. Enséñanos a permanecer, como tú, abiertas a una confianza total, abiertas a la dicha de quien ha experimentado la relación filial con el Padre. Haznos disponibles a todos los hermanos que buscan un poco de descanso, paz y consuelo en el camino de la vida. Amén